

A close-up, profile photograph of George Clooney, looking towards the left. The lighting is soft, highlighting the contours of his face. The background is a warm, out-of-focus brown.

ES UN HOMBRE SEDUCTOR Y DISCRETO. SE MANTIENE ALEJADO DE LOS ESCÁNDALOS, CONSAGRADO A SU TRABAJO COMO ACTOR, DIRECTOR Y ACTIVISTA. EN ESTA CHARLA, GEORGE CLOONEY HABLA SOBRE SU APOYO AL SENADOR BARACK OBAMA, DE LA PROMOCIÓN DEL AUTO ELÉCTRICO ECO-AMISTOSO, DE SU CAMPAÑA A FAVOR DEL GOBIERNO SUDANÉS Y SU PARTICIPACIÓN POR DETENER LA VIOLENCIA EN DARFUR.

TEXTO: JAMES MOTTRAM

GEORGE CLOONEY

LA CONCIENCIA DE HOLLYWOOD

FOTO: CORBIS

Hace unos días, la encantadora ofensiva de George Clooney detuvo por completo la conferencia de prensa de su nueva película, *Michael Clayton*, durante el Festival de Cine de Venecia. Un periodista le pidió que explicara por qué participa en la campaña publicitaria de Nespresso –división de la empresa Nestlé– cuando su película habla sobre la corrupción dentro de las empresas internacionales.

“No voy a disculparme con ustedes por tratar de ganarme la vida de vez en cuando”, contestó bruscamente. “Esa es una pregunta irritante”. Después de convertirse de ídolo de matiné a hombre de conciencia, con películas como *Syriana* y *Buenas noches y buena suerte*, el liberal, ganador del Oscar favorito de Hollywood, no estaba de humor para ser tachado de hipócrita.

Al día siguiente, Clooney seguía molesto por el comentario sobre el café. “Hago lo mejor que puedo para atraer atención hacia ciertas cosas”, dice con sus ojos café nublados. “Todas las empresas del mundo han organizado huelgas, no estoy seguro de cuáles eran los planes de ésta. Es en momentos como este que me dan ganas de decir: ‘¿Qué están haciendo para ayudar al mundo?’”.

En su caso, suficiente para Clooney, puede mencionar una lista de buenas obras, desde promover el automóvil eléctrico eco-amigable, Tango, pasando por una campaña en favor del gobierno sudanés, hasta luchar por detener la violencia en Darfur.

Sin miedo a las discusiones públicas, como la que sostuvo con el director David O’Russell, después de enfrentarse a él en el set de *Tres Reyes*, sus colegas

aseguran que con Clooney, lo que ves es lo que hay. “Yo diría, que de todos los actores y estrellas de cine con los que he lidiado a través de los años, George es el que más se comporta de la misma manera ante el público y en privado”, dice el director y escritor de la película *Michael Clayton*, Tony Gilroy.

“Por eso es tan fácil para él. No tiene que gastar energía aparentando. El hombre, ese es él. No aparenta, no actúa, es muy honesto, no trata de esconder nada sobre su vida y es bastante abierto”.

Sin embargo, no podemos evitar sentir que la figura pública de Clooney ha sido artesanalmente planeada. Como las marcas de lujo que promociona –recientemente se unió a la marca de relojes Omega– tiene una imagen elegante, deseable y, para la mayoría de nosotros, tentadoramente inalcanzable. Evitando los romances que llaman la atención –sin tomar en cuenta una relación fugaz con la modelo Lisa Snowden, que se dice terminó hace dos años– es muy inteligente cuando se trata de mantener en privado su vida personal. Lo más que llegamos a ver son fotos oscuras de paparazzis que muestran a Clooney en su casa de Lago Como.

EVITANDO ROMANCES QUE LLAMAN LA ATENCIÓN, MANTIENE EN PRIVADO SU VIDA PERSONAL

[GENTE NORMAL]

Para la entrevista, está vestido con una playera tipo polo, un suéter negro y traje, da la impresión de que su guardarropa es una mezcla de colores apagados; a los 46 años, sigue siendo lo suficientemente atractivo como para interpretar el papel protagónico en una película romántica. En 1996, con la película *Un día inolvidable*, al lado de Michelle Pfeiffer, fue la última vez que incursionó en ese género. Pero Clooney ya no desea cultivar más su condición de rompecorazones.



Clooney apoya al senador Barack Obama. “Me encantaría que fuera presidente”, dice.



FOTO: AFP

El actor se ha dedicado a promover el respaldo al gobierno de Sudán y la paz en Darfur.

“Me da miedo llegar a los 80 y preguntarme, ‘¿cuál es tu legado para el cine?’”, dice. “Hay que tratar de hacer buenas películas a lo largo del camino”.

Aunque su trabajo durante la última década ha sido en gran parte elogiado, Clooney quiere que sepamos que debe hacer ciertos sacrificios por su arte cuando hace películas como el drama *Syriana* o *Michael Clayton*, filmes que los estudios se niegan a pagar. “Con muchas cintas no se obtiene ninguna ganancia, pero las haces porque deseas hacerlas”, añade. De ahí la necesidad de promocionar café y relojes, podríamos suponer.

Aún así, parece incorrecto criticar a este hombre nacido en Kentucky, quien es completamente normal comparado con algunas de las estrellas principales de Hollywood, tal vez porque, como él mismo lo expresa: “Crecí alrededor de gente famosa”. Su padre, Nick Clooney, era presentador de noticias para la televisión en Cincinnati, mientras que su tía, Rosemary, era una reconocida cantante y actriz.

SANTOS TOMATES

George Clooney nació el 6 de mayo de 1961, en Lexington, Kentucky. Era un modesto actor en películas del tipo *El retorno de los tomates asesinos*, hasta que saltó a la fama después de su participación en la serie de televisión *ER* en los años noventa. Entonces le llovieron los contratos estelares. Ha participado en 30 películas, desde *Batman y Robin*, *La delgada línea roja*, hasta *Ocean's 13*, *Buenas noches y buena suerte* y *Syriana*, por la que obtuvo un Oscar y un Globo de Oro a Mejor actor de reparto. Ha dirigido *Confesiones de una mente peligrosa* y *Buenos días y buena suerte*.

“Me di cuenta de lo poco que tiene que ver con uno mismo”, continúa. “Todo se debe a la suerte. En general, el problema con las personas famosas es que realmente piensan que son genios. Te vuelves famoso y piensas, ‘sí, por supuesto que merezco ser famoso, me lo he ganado’. No es verdad, tuve suerte. Trabajaba en un programa de televisión que tenía un espacio los jueves a las 10 de la noche y se convirtió en un éxito masivo y, por lo tanto, ahora hago las películas que me gusta hacer”.

¡ADIÓS A CARY GRANT!

El vivir rodeado por la fama desde una edad tan temprana evidentemente ha ayudado a su reciente trabajo como director. La película *Confesiones de una mente peligrosa* de 2002, trata sobre el conductor del programa *The Gong Show*. Chuck Barris, quien aseguraba ser espía de la CIA. Más recientemente, *Buenas noches y buena suerte*, por la que fue nominado como Mejor director y Mejor guión en los Oscar, trata sobre el conductor de la CBS, Edward R. Murrow, y sus legendarias confrontaciones con el senador

Joseph McCarthy. Hasta ahora, Clooney sigue disfrutando sus triunfos.

"Estoy en ese punto de mi vida y mi carrera en el que pocas cosas me ponen nervioso. No estoy cansado de seguir 'activo'. Así es que no me molesta. A veces sí, pero no muy a menudo". Sin embargo, la situación se volvió intensa durante la competencia de los Oscar del año pasado, cuando Clooney no sólo promocionaba su propia película sino también la de *Syriana*, por la que finalmente obtuvo el premio como Mejor actor de reparto, por su papel como un agente de la CIA cansado de la vida.

"Fueron momentos interesantes", dice. "Estaba viviendo la campaña del Oscar... realmente hay campañas en las que besas bebés y esas cosas. Debes aparecer en diferentes eventos y puedes convencerte a ti mismo de que lo estás haciendo por la película, pero de alguna manera comienzas a sentirte sucio".

Todo esto sucedía mientras filmaba *Michael Clayton*, película en la que el actor interpreta a un empleado de una empresa jurídica que se dedica a hacer el verdadero trabajo sucio para la organización. Divorciado y enfrentándose a crecientes deudas de juego, Clayton es una ruina humana que se arrastra y que se va conformando con lo que es durante el desarrollo de la película.

La actuación del veterano Clooney, golpeado y con los ojos hinchados, remarca el

hecho de que ya no es más el Cary Grant del Hollywood contemporáneo, si es que alguna vez lo fue, sino que se perfila para convertirse en un actor como Dustin Hoffman, al menos en cuanto a sus elecciones. Es interesante que desee afirmar que no se trata de una película política.

"Esta película no fue diseñada para decir: 'vamos a hablar de la corrupción corporativa'. Es más una película de género". Analiza su comentario por un minuto. "Aún así, odiaría tener que ver un mundo en el que no existieran ese tipo de películas".

[CON BARACK OBAMA]

Clooney pasó una década trabajando arduamente en programas de televisión inolvidables y películas de cine tipo B tales como *El regreso de los tomates asesinos*, antes de convertirse en el Dr. Doug Ross en la serie de televisión *ER*. Con el respeto que se ha ganado de sus compañeros, ahora se encuentra en una posición privilegiada.

"Mientras más seguro te sientes sobre tu carrera y tus cosas, te das cuenta de que no todo tiene que ser siempre acerca del trabajo", dice. "Puedes enfocarte en

"ESTOY EN UN PUNTO DE MI VIDA Y MI CARRERA EN EL QUE POCAS COSAS ME PONEN NERVIOSO"

otros asuntos". Por el momento está apoyando al candidato presidencial demócrata Barack Obama.

"Honestamente, me encantaría que fuera presidente", afirma. "Creo que representa muchas cosas y pienso que puede ganar. Apoyaría a cualquier demócrata que estuviera ahí ahora".

Por supuesto, no nos sorprendería que Clooney se postulara como candidato algún día. "Si analizas las votaciones en este momento, creo que el 70 por ciento de nuestro país está desilusionado", expresa. "Vivimos en esa situación ahora y nuestro país está empezando a transformarse. Lo vimos en las elecciones preliminares y lo veremos ahora". Lo dice como un verdadero político, se podría pensar.

Y aceptémoslo, hay algo en Clooney que nos recuerda a su coprotagonista en *Batman y Robin*, Arnold Schwarzenegger.

- THE INDEPENDENT

- TRADUCCIÓN DE PAOLA CERVANTES



FOTO: AFP

Con el ex secretario general de las Naciones Unidas, Kofi Annan, en la tarea de buscar la paz.